

GENERACIÓN DEL 27. EL TEATRO LORQUIANO (Otra opción de resumen para este tema puede ser por autores)

El homenaje a Góngora puede ser considerado el acto central para la formación del grupo. En el Ateneo de Sevilla se reunieron Alberti, Lorca, Jorge Guillén, Dámaso Alonso y Gerardo Diego, entre otros, para conmemorar el tercer aniversario de la muerte del poeta barroco, al que consideran el creador del lenguaje poético. A esta nómina se le sumarán Pedro Salinas, Cernuda, Aleixandre y Miguel Hernández.

Sus rasgos generacionales son su edad aproximada, su formación, su relación de amistad y actividades comunes como su paso por la Residencia de Estudiantes o la publicación en revistas como *Revista de Occidente*. Reciben influencia directa de los clásicos, a los que admiran, y de las vanguardias de donde toman la deshumanización del arte, la modernidad en los temas y el tratamiento de las imágenes. En cuanto al estilo, combinan a la perfección tanto la tradición y la renovación como lo culto y lo popular; junto a los romances o los sonetos, dominan el verso libre o los versículos y experimentan con el ritmo y la métrica. La metáfora se convierte en el recurso literario más importante.

Aunque cada autor evoluciona de forma diferente se pueden diferenciar tres etapas comunes: juventud, plenitud y dispersión. En la primera, hasta 1927, se combinan diferentes tendencias. Se inspiran en la poesía de Bécquer y su intimismo (P. Salinas, *Presagios*), en J.R Jiménez y su poesía pura (*Cántico*, 1928, Guillén) y en la poesía más clásica (G. Diego, *Versos humanos*, M. Hernández, *Perito en lunas*); además, aparece el neopopularismo que incorpora elementos propios del folclore y la poesía popular (*Marinero en tierra* de Alberti o *Romancero gitano*, 1928, de Lorca), y las vanguardias como el ultraísmo y el creacionismo de G.Diego (*Imagen*, 1922 o *Manual de espuma*, 1924). La segunda etapa, a partir de 1928, es la de plenitud del grupo y en ella la poesía se rehumaniza, en parte gracias al chileno P. Neruda, que defendía una poesía "impura" para marcar distancias con la poesía pura. Coinciden dos tendencias: por un lado la surrealista (*Poeta en Nueva York*, 1930, de Lorca, *Donde habite el olvido* de Cernuda o *Sobre los ángeles* de Alberti) y, por otro, la poesía social, de denuncia y compromiso donde destaca la corriente desarraigada (*Hijos de la ira*, 1944 de D. Alonso y *Sombra del paraíso*, 1944, de V. Aleixandre). Finalmente, tras la Guerra Civil, el grupo se dispersa. Lorca y Hernández han muerto y muchos escribirán desde el exilio mostrando su nostalgia hacia España o preocupaciones existenciales (*Desolación de la quimera*, de Cernuda, *Homenaje* de Guillén,...)

Las Sinsombrero son un grupo de mujeres que desarrollan su labor creativa junto a la G^o del 27. Reivindicaron su derecho a ser artistas y participaron activamente en la cultura española; muchas de ellas, tras la Guerra Civil, tuvieron que exiliarse. Entre ellas hay escritoras como Rosa Chacel o Concha Méndez, filósofas como María Zambrano, pintoras como Maruja Mallo...

Federico García Lorca, además de poeta, fue un gran dramaturgo. En 1932 fundó La Barraca, un grupo teatral que buscaba difundir el teatro clásico por los pueblos. Escribió teatro poético (*Mariana Pineda*, 1927), farsas (*La zapatera prodigiosa*, 1930) o teatro vanguardista y experimental (*El público*, 1930) pero destaca, especialmente, por sus dramas rurales (*Bodas de sangre*, 1933, *Yerma*, 1934 y *La casa de Bernarda Alba* (1936). En ellos, la mujer es protagonista y el tema central es el destino trágico que nace del choque entre deseo (libertad, amor...) y realidad (sociedad, tradición...). Usará tanto el verso como la prosa así como elementos que buscan un espectáculo total (música, danza, iluminación...). Su lenguaje será poético tanto por el uso de recursos retóricos como de los símbolos propios de su lírica.